

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1267 DOMINGO 21 DE DICIEMBRE DE 2025

Emanuel: Dios con nosotros

«Por tanto, el Señor mismo les dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel.»

— ISAÍAS 7:14

POR ROSALVA GUAJARDO DE SÁNCHEZ

Yo no sé cómo es para ti la Navidad, pero me atrevería a decir que para todos es una época de intensa actividad, en la que las ciudades se llenan de movimiento, compras, preparativos y reuniones sociales y familiares. Durante la Navidad, todo se acelera: las agendas se saturan, los hogares se llenan de tareas y las calles se vuelven más bulliciosas que nunca.

Cuando sucedió la primera Navidad, los habitantes de Belén estaban también muy atareados. De acuerdo con Lucas 2:1-7, el empadronamiento que Augusto César había decretado, era un registro de personas y bienes para facilitar la recaudación de los impuestos por parte de Roma. La orden era que todos debían hacerlo en su lugar de origen. José tenía que ir a Belén porque era su ciudad de origen, según su linaje (la casa de David), de modo que, en todos los lugares de Israel, había mucho movimiento de gente llegada de otros lugares de Palestina, a los que había que proveer de comida y alojamiento. Eran días intensos por todo el país.

El recorrido para José y María fue de unos 150 kilómetros, de Nazareth a Belén. No había manera de impedir hacer ese incómodo traslado para una mujer con 8-9 meses de embarazo; la orden era tajante y todos debían cumplir con ese requisito.

Suele pasar que las mayores manifestaciones de Dios en la vida de sus hijos ocurren en medio del caos y de la confusión, cuando las cosas que estamos viendo no las vemos como bendiciones de Dios, sino todo lo contrario.

Imaginándome la situación por la que pasó María, tal vez yo me hubiera preguntado... ¿por qué me está pasando esto, si soy una hija amada

por Dios?, ¿por qué justo en este tiempo se decretó esa orden, si soy una hija de Dios debiendo estar esperando el alumbramiento tranquila en mi casa?, ¿por qué justo ahora me tengo que trasladar a otro lugar?, ¿por qué, Señor?

Ellos fueron obedientes y de repente se encontraron en un lugar desconocido para ellos, donde no conocían a nadie, y en una situación de emergencia. Preguntando llegaron al mesón, pero para su sorpresa no había lugar para ellos en ese lugar. Y a pesar de lo apremiante de la situación, nadie sintió compasión y les ofreció su casa.

No hubo lugar porque no los reconocieron; nadie sabía quién estaba tocando la puerta aquella noche. Parecía solo una pareja más buscando donde quedarse, ya no para descansar, sino para dar a luz, pero en realidad *era el Rey de reyes*

pidiendo un rincón.

No hubo lugar para el Rey de reyes, que merecía el hotel más lujoso por su grandeza; con las incomodidades que trae un parto, se tuvieron que quedar en un pobre establo, sucio y maloliente,

entre animales y estiércol, sin lo elemental, sin ayuda. Tal vez a nosotros se nos hace difícil, pero Dios siempre llega de maneras inesperadas... y, siendo el Mesías esperado, el Dios verdadero, el Dueño del oro y la plata, el Creador de todo lo visible e invisible, el Soberano, lo hizo para que no exista una sola persona que pueda decir: «Dios, Tú no puedes comprender mi situación». Por eso experimentó todo dolor, pobreza, rechazo, sufrimiento, angustia, y humillación, desde que nació.

Por eso nada de lo que nosotros vivimos le es ajeno. Y esto es con un propósito: **entendernos plenamente.**

Continúa en la Pág. 2

En Breve



Te damos la más cordial bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos..

Jesús es el motivo de la celebración

En esta época, en que las luces, los regalos y las fiestas llenan nuestras agendas, separemos tiempo para reflexionar acerca de que el verdadero motivo de esta celebración es el nacimiento de Jesucristo. La manifestación de su gran amor es la principal razón para estar gozosos en esta temporada.

**REY
DE REYES**

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Emanuel: Dios con nosotros

Continúa de la Pág. 1

Cristo no se quedó distante ni observó el sufrimiento humano desde lejos; Él lo habitó. Conoció la vulnerabilidad, la incertidumbre, las lágrimas y las pruebas que acompañan la vida.

Así, cuando nosotros atravesamos nuestras propias noches oscuras, podemos estar seguros de que Él entiende, porque Él estuvo allí. Se identifica con nosotros, camina con nosotros, y nos muestra que ninguna herida humana es demasiado profunda para que Él no pueda comprenderla.

El siendo rico se hizo pobre, para que a través de su pobreza, fuésemos enriquecidos, cambiando nuestro destino, nuestro futuro, nuestra identidad. Así es Jesús. Él no necesita perfección... solo un espacio. No nos pide un palacio; nos pide disponibilidad. Si le abrimos aunque sea un rincón de nuestra vida, Él lo transforma todo.

A Cristo lo mandaron a un establo, porque no había lugar para Él, como hasta el día de hoy, no hay lugar para Cristo en la vida de muchas personas: agendas saturadas, mucho trabajo, familia... y nada de esto está mal, simplemente tenemos nuestras prioridades invertidas, dejando a Dios hasta el final de la lista.

En muchas reuniones navideñas, se cuidan todos los detalles, pero se olvida mencionar al verdadero festejado: **Cristo**, porque no hay lugar para Él.

En Isaías 7:14 dice: «*El Señor mismo les dará la señal...*», una señal que nadie detectó, por andar muy ocupados en su vida diaria. ¿Cuántas señales envía Dios y, por andar muy ocupados, no las percibimos? Esa señal fue visible para unos sabios de oriente —procedentes tal vez de Persia, Babilonia o Arabia—, pues observaron una estrella diferente, mucho más brillante y esplendorosa que las demás, que interpretaron como señal del nacimiento del Rey. Pero el pueblo, el que se suponía que esperaba al Mesías, no la detectó; la estrella también brillaba intensamente en Israel, pero el pueblo estaba demasiado ocupado en sus quehaceres. Belén estaba llena de viajeros, de ruido, de preocupaciones, pero también **llena de indiferencia**.

Cuando los sabios llegaron y preguntaron por el Rey, el que era el rey en ese tiempo, Herodes, se turbó, y todo el pueblo con él. ¿Cómo que vienen a buscar a un Rey que nació? ¡Yo soy el rey! (Mateo 2:1-12).

¿Cómo sabían estos sabios de oriente que había nacido el Mesías? Eso es un misterio. Ellos tenían solo destellos, pistas, trazos, anhelos... y la estrella. Pero buscaban la verdad e hicieron un gran esfuerzo. Terminaron encontrándole, y lo honraron con regalos: oro, incienso y mirra. Gran enseñanza de estos sabios, que solo se concentraron en la luz de Cristo y la siguieron.

Cuando lo buscamos y tenemos disposición, siempre lo encontraremos. Es un Dios que siempre se deja encontrar cuando hay una búsqueda sincera. El Señor no está lejos; siempre que lo busques lo encontrarás.

Isaías 7:14 continúa: «... *dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel*». Emanuel son tres palabras hebreas que al juntarlas significan: Dios con nosotros. Dios habitando entre la humanidad, como lo fue en un principio en el Edén.

Ahora sí: en Cristo Dios está *con* nosotros y *en* nosotros. Puede formar parte de tu vida en todo momento; puede ser tu sombra a tu mano derecha, el que te acompaña, te aconseja, te ayuda a decidir, el que se desvela contigo, el que seca tus lágrimas, el que levanta tu cabeza... eso depende de lo que tú se lo permitas.

Él es Emanuel en la alegría, en la tristeza, en nuestros logros, en nuestros fracasos; Él quiere ser Emanuel en nuestras enfermedades, pero también en nuestra sanidad. Emanuel vino al mundo para

.....

.....

MAS EL ÁNGEL LES DIJO: NO TEMÁIS, PORQUE HE AQUÍ OS TRAIGO BUENAS NUEVAS DE GRAN GOZO QUE SERÁN PARA TODO EL PUEBLO; PORQUE OS HA NACIDO HOY, EN LA CIUDAD DE DAVID, UN SALVADOR, QUE ES CRISTO EL SEÑOR

— LUCAS 2:10-11

que pudiéramos decir en todo tiempo, en todo lugar, en toda circunstancia: Emanuel, Dios está con nosotros siempre. Esta historia de no encontrar lugar para Él no solo describe un hecho histórico; revela una realidad espiritual que sigue viva hoy: no hay lugar para Él en los corazones de su pueblo.

Esta época de Navidad nos recuerda que Jesús quiere ser el Emanuel de nuestras vidas, porque sigue vivo y deseando ser ese Dios *con* nosotros, *por* nosotros y *en* nosotros. Un Dios personal y disponible en todo tiempo y en todo lugar.

Hagamos en este tiempo una celebración verdadera de alabanza a Dios por habernos amado y reconciliado a través del nacimiento de Cristo.

Porque eso es Navidad: **Dios regalándonos a su Hijo para vivir con nosotros.**



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
Se reanuda el 12 de enero

MARTES

- Reunión de mujeres
Se reanuda el 13 de enero

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
Se reanuda el 8 de enero

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
- Reunión de profesionistas
Ambas reuniones se reanudan el 9 de enero

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354